



No me cabe duda de que los milagros se hacen y se documentan ahora por Internet. Antes tenía yo que mirar a los ojos a una persona y captar con bastante esfuerzo, y con riesgo de equivocarme, la idea buena o mala que podía tener de mí. Ahora me basta emitir una opinión más o menos intencionada en un foro de Internet para descubrir a mis amigos y a mis enemigos ocultos y hasta para saber cuáles son mis amores correspondidos y las decepciones que he producido. Todo por escrito, bien documentado y con tiempo suficiente para pensar porqué son mis enemigos

o porqué son mis amigos, antes de darles una respuesta digna de la atención que me prestan. Porque eso también es importante. Hace tiempo me decía mi primer profesor de Yoga: No importa que hablen mal de ti, lo importante es que hablen. Es más dolorosa la indiferencia.

En aquellos tiempos eso me sonaba a canción con ritmo de Bolero, pero ahora me doy cuenta de que hay personas que hablan mal de otras públicamente para que alguien se dé cuenta de que existen. Eso era peligroso en tiempos pasados. Se podía convertir en un asunto de honor y de desafíos a muerte. Ahora es un entretenimiento de dimes y diretes por Internet. De todos modos este milagro de las comunicaciones virtuales me está haciendo considerar con más profundidad y respeto los amores y los odios que inspiro, especialmente cuando parecen gratuitos, y no lo son, por que nada es gratuito en el Universo. Todo se mueve en razón de causas y de efectos, de Karma, dicen los esoteristas orientales, o de destino, como piensan los occidentales. Sin embargo, no me hago ilusiones de que los adivinos, las cartomarcianas y algunos astrólogos, van a ver disminuida su profesión, sino más bien, favorecida, porque muchos piensan que esos asuntos son cosas de la ira de algún dios o de la propaganda que se hace algún demonio para conseguir clientes para que algunos tomen una vacaciones en su infierno. Pero se deben a cuestiones más humanas, a las que a veces no les damos importancia.

En realidad, el asunto de las comunicaciones virtuales es un milagro de la Nueva Era del Acuario. Prácticamente se cumple aquello que le atribuyen a Lao Tsé y que es de Fo Hi: ***Sin abrir su ventana un Sabio contempla el Universo y sin hacer nada todo se cumple.*** Así me pasa a mi cuando enciendo mi PC y me entero de todo lo bueno – contrastado con algo malo para que se note que es bueno – de mis Hermanos de la GFU. Y también, para que recordemos a los que no hacen nada y se dedican a criticar a los que sí hacen algo. Esta es otra paradoja de la Realidad porque si todos fuéramos grandes trabajadores ¿quién lo haría notar de no ser los perezosos? Realmente todo lo apreciamos por contraste. Si todos tuviéramos ínfulas de dictadores quién nos haría notar a los mansos que se van al cielo por... su humildad...

Hace unos días un Hermano colombiano me mandó un correo ilustrado con fotografías de la Península Española – no digo simplemente de España porque se enojan los españoles que habitan en las Islas Españolas – y tuve que reconocer que soy afortunado como viajero por conocer esos lugares, y desafortunado como fotógrafo – bueno, tal vez sea porque otros fotógrafos usan cámaras más costosas que yo – el caso es que hice un viaje por España en pocos minutos y con mejor suerte que cuando viajo a pie y llueve o hace frío o está nublado. En cuanto a los asuntos Iniciáticos, filosóficos, científicos, artísticos y demás a veces me da rabia porque ya se me habían ocurrido pero no los había puesto en Internet. De todos modos, reconozco que son muy buenos, están bien ilustrados, a todo color, y hasta llegan con música.

Pero este asunto de enterarse muy rápidamente de lo que otros hacen le quita a uno un poco la alegría de contemplar largamente lo que uno hace, en espera de que otros se den cuenta. A veces me solazo contemplando una mata de epazote que yo sembré y alguien llega y me dice: ¿Venerable ya vio usted el bosque que plantaron es su Ashram los Hermanos del Cono Sur de América?

■ Bueno sí, pero lo que sucede es que por allá las plantas crecen y se reproducen más rápido. ¿Conoce usted los hermosos árboles del Ashram de Piedras del Sol en Córdoba, Argentina?

■ No conozco ese Ashram, pero vi sus árboles en Internet ¿los plantó usted?

Esta semana planté un pequeño cacto en una maceta con la idea de donarlo al Ashram de Cuautla y no faltó quien me echara el gozo al pozo, preguntándome:

■ ¿Conoce usted el jardín con varias hectáreas de cactos saguaros, biznagas, palos locos y chayas que tienen los Hermanos en el Ashram de la Paz, en Baja California Sur? Yo lo vi en Internet y están casi a la orilla del mar.

Bueno, no queda más remedio que ajustar el paso, hacer algo, y ponerlo en Internet. Lo malo es que también lo negativo va a dar a Internet y se conoce más rápido, es decir, lo desagradable, que se cuenta antes de que suceda.

Aparte de esto, pienso que va a ser necesario pedirle a las Honorables Escuelas Preiniciáticas, y a una que otra Iniciática, que incluya el estudio de la cibernética entre sus estudios de esoterismo, magia, astrología, tarot, zen, sentido común, y demás, pues a veces se tarda media hora mi PC en bajar una foto familiar con 20 mega bites.

Otra cosa, está de moda la comunicación telefónica *gratuita internacional* por Internet para preguntar cómo anda el clima, qué horas son o *chatear* para emplear el tiempo que nos ahorra la comunicación por Internet, y también, claro está, para hacer intercambios de información, juntas, o asuntos esotéricos, en plan misional que ahorran mucho tiempo, viajes y gastos.

No cabe duda, también los milagros de la Nueva Era de Acuario necesitan administrarse bien.



Sat Arhat José Marcelli

México, 3 de diciembre del 2007

www.redgfu.net/jmn

